

El sello de correos cumple cien años

EL PRIMER SELLO ESPAÑOL ES DEL AÑO 1850

Con un retraso de diez años sobre Inglaterra, primera nación en el mundo que implantó tal sistema de franquicia postal, España implanta el servicio del sello postal el 1.º de enero de 1850.

Antes de la invención del sello de correo, las cartas escritas sobre una doble hoja de papel grueso que se cerraba por medio de obleas, circulaban no a cargo del expedidor, como ahora, sino del receptor. Pero este servicio y sus normas tenían, según los relatos de la época, múltiples inconvenientes. Y lo más loco es, que a pesar de los muchos ensayos, empeños e intenciones (Velayer, Colbert, Duñan, etc., en 1653, en Francia; el propio gobierno de Inglaterra; Carlos II, en 1658 y más tarde Cerdeña, Italia, Suiza y España, con sus cartas mataselladas solamente), nada se pudo conseguir de provechoso y justo hasta que la casualidad (una vez más y como muchísimas cosas de la vida), vino a resolver este problema. Y ello fué así: Sir Rowland Hill, ilustre pe-



En homenaje a Sir Rowland inventor del sello de correos, Portugal lanzó esta emisión de sellos que lleva su imagen.

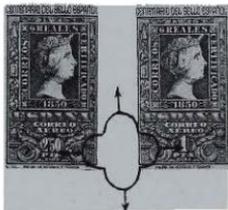
dagogo e inventor, que desde un linaje modestísimo había llegado a escalar los más altos lugares de la nación inglesa, hallábase en la día de caería en una de sus posesiones de Escocia. Perseguido tenazmente una pieza por terreno abrupto y escarpado, cuando dió un resbalón y dislocóse un pie. Con gran trabajo, acosado por el tremendo dolor, a duras penas pudo llegar hasta una misera cabaña. Sólo había en ella una jovencita de pocos años que con la cordialidad de toda buena gente, proporcionó a Sir Rowland lo necesario para que él mismo pudiera realizar una cura de urgencia. Interin Sir Rowland atendía a su tobillo, en otra habitación, presentóse en la cabaña el peatón del contorno y mostró a la niña un pliego que para su padre traía, solicitando de ella el pago de dos chelines por el porte del mismo. La niña díjole que no tenía ni un céntimo en casa y que no le podía pagar, y el peatón, renegando por lo largo y penoso de la caminata entre los bosques y lo infructuoso de la misma, reemprendió su ruta llevándose consigo la carta que la nena no había podido retirar...

Sir Rowland, viendo tan entristecida a la pequeña, quiso averiguar si aquella carta podría ser importante. La niña le confirmó que podía ser de importancia porque, según el mismo peatón, venía de la India donde a la sazón se encontraba un hermano de su padre



Este sello de 1850 lleva ya la efigie de la reina Isabel II en cuya reinado, un año antes, se lanzó la primera emisión de sellos de correo en España.

del que hacía luego tiempo que nada sabían... La expresión de abatimiento y dolor de la pequeña y la profunda pena que al relatarlo ponía en sus palabras, movieron a compasión el corazón bondadoso de Sir Rowland Hill, quien dando el importe del pliego a la chiquilla, le ordenó volar en pos del peatón a quien, aún no lejos de allí sin duda alcanzaría. No se hizo repetir la orden la chiquilla, que salió volando, como Sir Rowland le dijera. A poco regresaba con el pliego en sus manos y que, abierto por su padre cuando poco después llegaba éste a la cabaña, resultó contener una carta-orden por valor de 400 libras esterlinas que el Lloyd de Londres pagaría a esta familia en nombre de un hermano que a fuerza de luchas, había conseguido una buena fortuna en aquel país lejano. Aquel modesto campesino y su familia no sabían cómo agradecer a Sir Rowland el bien que le debían, ya que, sin



su ayuda, el pliego hubiera sido devuelto a su origen después de haber pasado un largo tiempo en las oficinas de la "Intervención", por sí se presentaban a reclamarlo.

Esto que acontecía a mediados del año 1836, dió ocasión a Sir Rowland Hill para meditar sobre las deficiencias de que adolecía el procedimiento. Y fijo en tal preocupación, vino en concretar su idea con la creación de unos pequeños rectángulos de papel, de dibujos o efiges variadas, y que asignándose a cada uno un diferente valor y adhiriéndose a los escritos por medio de una composición gomada, viniesen a constituir el franqueo previamente abonado por el remitente. Y tras muchos ensayos, por fin, el 13 de febrero de 1837 Sir Rowland Hill presentaba ante los altos jefes del Servicio Postal de S. M. Británica, los modelos que tras un concienzudo estudio por la Cámara de los Comunes, en 22 de noviembre del mismo año, fué favorablemente informado. Tras los trámites reglamentarios, el 1.º de mayo del año 1840, Inglaterra vió, por vez primera en el mundo, circular su correo bajo la nueva modalidad de los sellos tal y como a través de este siglo de existencia aún les vemos recorrer los confines todos del universo.

Suiza, en su Cantón de Zurich, es la segunda nación que implanta este servicio que ya luego se difundió y aclimata en América. En 1849, lo adopta definitivamente Francia; y, por fin, según ya hemos dicho, en 1.º de Enero de 1850, España, bajo el reinado de Doña Isabel II lanza su primera emisión.

El jueves 20 de Diciembre de 1849, el "Diario de Barcelona" publica íntegras las instrucciones para el "franqueo y uso de los sellos de nueva creación", y

entre otras cosas dice:

"Desde 1^o de enero de 1850, quedará abolido el actual sistema y modo de franquear y certificar las cartas y pliegos. El que desde dicho día quiera franquear y certificar una carta deberá hacerlo por medio de los sellos que se venderán, uno a uno, o en el número que al comprador acomode, en todos los estancos del reino. Los sellos son de busto de S. M. la Reina, y tienen goma por detrás a fin de que, para pegarlos baste mojarlos un poco"...

"El que quiera franquear una carta no tiene que hacer más que pegar en ella uno o más sellos según su peso y echarla en un buzón..."

Pero no todo fueron glorias y plácemes. El día 25, el citado diario publica ya la primera queja contra la nueva modalidad de envíos franqueados. Los editores catalanes, al igual que previamente hicieron los de Madrid, elevan al Trono respetuosa protesta por la tarifa de franqueo que al libro se le ha asignado. Aducen que: "... con la aplicación de dicho decreto, quedaría notablemente perjudicada y casi con la imposibilidad de hacer envíos de una parte a otra de España..." Y en 28 de diciembre, viernes, del propio 1849, el "Diario de Barcelona" dice también en velada queja, que "... se han repartido a los estancos los sellos destinados al franqueo previo de la correspondencia interior y exterior. Los dibujos, tanto los unos como los otros, son de un gusto poco recomendable..."

Puestos al fin en circulación el 1^o de enero de 1850, cual se había decidido, fueron favorablemente acogidos y el día 4 de dicho mes, viernes, el mismo diario

dice: "El nuevo método de los sellos para el previo franqueo de las cartas ha sido muy bien acogido y a pesar de los pocos días que está en uso son en gran número las personas que se han aprovechado de las ventajas que ofrece". Y así debió de ser, por cuanto leemos en el día 7, lunes, de dicho mes y año que: "... y sabemos que exceden de doce mil los sellos para el franqueo de la correspondencia despachados en los estancos de esta capital en los cinco primeros días de su venta".

Se había aclimatado, definitivamente, en España, esa modalidad que al correr de los tiempos, más que una necesidad postal, había de convertirse en un furor coleccionista y de especulación. Son innumerables las casas de una importancia trascendental que hoy viven dedicadas al negocio de las transacciones filatélicas; lejos podía estar Sir Rowland Hill, al crear su modalidad postal, que ello había de convertirse en un saneado negocio cuya preponderancia es mundial. Y a propósito de ello, digamos, para terminar, que el primer coleccionista de sellos de correo en el mundo fué un inglés: el doctor Gray, oficial del Museo Británico, hombre ya dado a la manía coleccionista, que quiso conservar un espécimen de cada uno de los sellos emitidos por los diversos países que se iban incorporando al movimiento mundial pro correo postal en sellos. A poco de su aparición, en junio de 1840, insertó en el periódico "The Times", de Londres, un anuncio muy visible solicitándolos y ofreciendo otros en cambio. Y por este señor se inició una de las "manías", si así se la puede llamar, que más prosélitos ha tenido.